

Conservación en la Cordillera de Nahuelbuta: un desafío posible y replicable desde la escala local

Edgardo Flores F. ^{1*}

¹ Agrupación Nahuelbuta Natural, Jerónimo Trettel #105, Cañete, Chile

*correspondencia a: edgardtecfor@gmail.com

Resumen. En este trabajo se revisa el proyecto de investigación, conservación y educación ambiental realizado en la cordillera de Nahuelbuta por una Organización No-Gubernamental (ONG) local. Esta cordillera es una zona con alto endemismo de especies de animales en Chile y una de las zonas más amenazada por la actividad de la industria silvo-agropecuaria.

Palabras clave: anfibios, conservación, Cordillera de Nahuelbuta, Chile.

Abstract. In this work, it reviewed the project of research, conservation and teaching performed in the Cordillera de Nahuelbuta by a local Non-governmental organization (NGO). This mountain range is a zone with high endemism of animal species in Chile and it is one of the most threatened areas by the activities of the forestry and agricultural industry.

Key words: amphibians, conservation, Cordillera de Nahuelbuta, Chile

“Montaña oscura y cerrada” y “selva impenetrable” son de las expresiones más recurrentes que se encuentran en la literatura que describía la zona de Nahuelbuta por allá por los años 1800-1850, de cuyas palabras se desprende como característica más notoria la estructura de su vegetación (Domeyko 1846). En la actualidad la literatura, al referirse a Nahuelbuta, destaca la rica biodiversidad que alberga, y la alta valoración concedida a dichas especies por científicos de todo el mundo, por lo que se le ha otorgado el calificativo de “reserva mundial”. La diferencia entre las características destacadas en la literatura en los distintos periodos, puede ser consecuencia de que hoy conocemos mucho más aquellos importantísimos elementos (conocidos como biodiversidad) que hemos ido “descubriendo” y que son parte de los bosques nahuelbutanos, o producto quizás de la evidente desaparición de aquella “selva impenetrable”, y que nos hace poner atención a lo poco que nos va quedando.

Muchas de las personas que nacimos y crecimos a los pies de Nahuelbuta, hemos visto como espectadores, quizás un tanto lejanos este macizo, y solo en ocasiones, al alzar la mirada lo notamos a la distancia. No muy conscientes de su importancia o de su riqueza, sino solo como un terreno “montañoso” con interminables extensiones de árboles ordenados que cada cierto

tiempo son cortados y transportados por camiones que recorren este lugar por una nevadura de caminos interminables que conducen a todos lados y a ninguno.

En este contexto nos hicimos “grandes” y de alguna forma comenzamos a notar (no con tanta certeza), que lo que con tanta “naturalidad” vimos desde siempre, al parecer no estaba bien. No logramos a primeras saber por qué o cómo, pero una serie de hechos que se podría considerar casi fortuitos reunieron a un grupo de personas, con diferentes niveles de conocimiento y entendimiento, pero con un sentimiento en común.

Así un invierno de 2011 un grupo de amigos que compartía una necesidad, que tenía ganas “de hacer algo”, por este lugar llamado cordillera de Nahuelbuta, se embarca en la aventura de crear una pequeña organización a la cual llamaron “Nahuelbuta Natural”.

Aprender fue el primer paso, “descubrimos” que la Cordillera de Nahuelbuta es parte de la Cordillera de la Costa y que limita al norte con el río Biobío y al sur con el río Imperial. Tiene una superficie aproximada de 583.000 hectáreas, las cuales en su mayoría han perdido los bosques que alguna vez la hicieron merecedora de expresiones como “Montaña oscura y

cerrada" o "selva impenetrable". Primero para la habilitación para terrenos de cultivo agrícola y luego para el establecimiento de monocultivos arbóreos con especies introducidas de rápido crecimiento, dejando los bosques nativos reducidos a unas 180.000 has., las que se distribuyen en unos 12.000 fragmentos de bosque nativo.

En este camino de aprendizaje conocimos personas que al poco andar se transformaron en amigos y compañeros de camino, de innumerables recorridos por entre matorrales, quilantros y cuanto lugar estaba al alcance de nuestros pies, mirando, buscando, escuchando. Conocimos entonces un mundo lleno de pequeños seres, que tenían y aún tienen, la capacidad de asombrarnos, de hacernos reír y de darnos energías para continuar caminando. Estos son los anfibios de Nahuelbuta.

Quizás por las ganas, por el interés o simplemente por suerte, se nos permitió conocer un Señor de nombre raro, de caminar lento, tranco pesado pero silencioso y a quien encontramos recorriendo en ocasiones el sotobosque en algunos fragmentos de bosque. Se le conoce como *Telmatobufo bullocki* Schmidt 1952, y fue este amigo, quizás uno de los más influyente en nuestro camino.

Nahuelbuta nos permitió acercarnos a los *Eupsophus nahuelbutensis* Ortiz & Ibarra-Vidal 1992, y *Eupsophus contulmoensis* Ortiz, Ibarra-Vidal & Formas 1989, a las *Batrachyla leptopus* Bell 1843, y *Batrachyla taeniata* (Girard 1855), a los *Alsodes barrioi* Veloso, Díaz, Iturra & Penna 1981, y *Alsodes vanzolinii* (Donoso-Barros 1974), a la gran *Calyptocephalella gayi* (Duméril & Bibron 1841), a la farandulera *Rhinoderma darwini* (Duméril & Bibron 1841), a la bella *Hylorina sylvatica* Bell 1843, y por qué no decirlo a la tan frecuente *Pleurodema thaul* (Lesson 1826).



Figura 1: Actividades realizadas por la ONG Nahuelbuta Natural con la comunidad de Cañete: A) Alumnos del curso Herramientas para la conservación de la cordillera de Nahuelbuta en la quebrada de Caramávida, con Javier Simonetti; B) Seminario Cordillera de Nahuelbuta realizado en la ciudad de Cañete donde se expusieron diferentes temas relacionados con historia natural y conservación de la biodiversidad de Nahuelbuta; C) Terreno abierto a la comunidad de Cañete al Parque Nacional Nahuelbuta sector Piedra del Águila; D) Registro fotográfico de condición post cosecha forestal en la Cordillera de Nahuelbuta para medir el impacto de las tala rasas de las empresas forestales sobre la biodiversidad.

Ahora entendemos un poco más las problemáticas y en el caso particular de este grupo de especies, la necesidad de la implementación de iniciativas locales para su conservación, trabajamos en difundir la riqueza e importancia de Nahuelbuta,

porque tenemos la firme convicción que es necesario conocer para entender, entender para valorar y valorar para conservar.

Así entonces, la educación y difusión se transforman en nuestro medio para acercar el conocimiento a las personas (conocer para entender). Ideamos así algunas iniciativas que esperábamos pudieran contribuir (Fig. 1), tales como:

Seminario "Anfibios de la Cordillera de Nahuelbuta" el 2012, donde contamos con alrededor de 80 asistentes y Seminario "Cordillera de Nahuelbuta: tierra de contrastes y desafíos" del 2013 que contó con la participación de unas 150 personas.

Terrenos abiertos: Actividad realizada cada año con un propósito educativo, donde se enseña sobre flora y fauna, hábitat y además se entrega información sobre diversos aspectos de Nahuelbuta.

Prospecciones: Desde los inicios de Nahuelbuta Natural, se han visitados diversos lugares entre las comunas de Arauco y Tirúa, con el propósito de generar información sobre presencia de flora y fauna, que pueda ser de utilidad para los actores locales.

Concursos fotográficos y exposición fotográfica, así como la exposición fotográfica Nahuelbuta refugio de biodiversidad (en colegios de la comuna).

Un tema no menor, fue y continúa siendo la participación de Nahuelbuta Natural en el proceso del SEA (sistema de evaluación ambiental), en relación con la implementación de centrales hidroeléctricas de pasada en el sector de Cayucupil y Butamalal, donde activamente hemos manifestado nuestra preocupación por la alteración de un ecosistema rico en biodiversidad y altamente frágil que sería intervenido. Desde el comienzo iniciamos un largo peregrinar para reunir información respecto de la flora y fauna del lugar, y esto fue dando sus frutos y pasamos de una "desierto verde" como se desprendía en los informes presentado en la DIA (declaración de impacto ambiental), a un sitio increíblemente rico en especies de flora, aves y anfibios. En este último grupo, destaca *Telmatobufo bullocki*, *Rhinoderma darwini*, *Eupsophus contulmoensis* y *Eupsophus nahuelbutensis*, todas con categoría de conservación. Pasamos de una DIA "considerada solo un trámite" a demostrar que existían causales para la presentación de un EIA (estudio de impacto ambiental), y con esto contribuir de manera directa en la conservación de un sitio de tremenda importancia para Nahuelbuta y su biodiversidad.

Cuando iniciamos en la zona, no se sabía de *Telmatobufo bullocki*, *Rhinoderma darwini*, *Alsodes barrioi*, muy poco se hablaba de Nahuelbuta y su biodiversidad (Fig. 2). En estos tres años, hemos aportado con varios nuevos registros de presencia de especies, como *Telmatobufo bullocki*, *Alsodes barrioi*, *Alsodes vanzolinii*, *Hylorina sylvatica*, *Eupsophus nahuelbutensis* y *Eupsophus contulmoensis*, en flora con *Berberidopsis coralina*, y con el registro de una nueva especie de *Phyllocaulis*, en la cual se trabaja actualmente. También hemos apoyado diversos trabajos de investigación como los llevados adelante por Virginia Moreno (*Telmatobufo bullocki*), Claudio Correa (*Eupsophus* y *Rhinella*), Claudio Aguayo (Lago Lanalhue), Andrés Charrier (*Telmatobufo bullocki* y *Rhinoderma darwini*), Johara Bourke (*Rhinoderma darwini*) y Claudio Soto (*Rhinoderma darwini*). Junto con esto, hemos articulado con la Seremi de medio

ambiente Biobío y Araucanía, CONAF, SAG, WWF, entre otros para el desarrollo de iniciativas y cooperación en torno a la educación para la conservación.

Hemos acercado el conocimiento de la biodiversidad de Nahuelbuta a la comunidad, quienes hoy en día están mucho más conscientes de su importancia, nos hemos ganado espacios en el municipio y en otras instancias provinciales. Somos invitados a mesas de trabajo cuando estas dicen relación con la temática ambiental y podemos aportar en procesos de planificación a escala local.



Figura 2: Anfibios de la Cordillera de Nahuelbuta: A) *Rhinoderma darwini*, B) *Telmatobufo bullocki*, C) *Eupsophus vanzolinii* y D) *Alsodes barrioi*

Hoy tenemos la certeza, que estamos aportando al conocimiento para la conservación de Nahuelbuta, creemos que sin duda lo realizado hasta la fecha es total y completamente replicable en otros lugares, tenemos la firme convicción que los actores locales quieren desarrollar iniciativas en torno a la conservación, pero sin duda necesitan el apoyo de quienes tienen el conocimiento, se requiere el traspaso del conocimiento, “que nos enseñen a pescar”, no que nos provean del pescado, tenemos la capacidad de aprender, y sin duda valoramos nuestro territorio en la medida que aprendemos a conocer lo que tenemos, aquello que no necesariamente salta a la vista de todos.

Nosotros hemos tenido la suerte de conocer personas que nos han inspirado, alentado y enseñado y con seguridad hoy creemos que es posible hacer conservación, si existe la voluntad de acercar el conocimiento a las comunidades locales, a sacar los libros de las bibliotecas, de entender que una especie no es propiedad de un investigador. La conservación de los anfibios de Nahuelbuta es responsabilidad de todos, pero más aún de aquellos que estamos conscientes de que existen, de aquellos que tenemos la capacidad y la posibilidad de maravillarnos con su canto, con sus colores o las rarezas de sus comportamientos.

Sin duda es una tarea difícil, pero si quienes pasamos 25 o 30 años viviendo a los pies de esta maravillosa Cordillera de Nahuelbuta pudimos conocer, entender, valorar y hoy trabajamos para propiciar o desarrollar acciones en torno a la conservación de este territorio lo pudimos hacer, porque no otros. Aunque parezca difícil en ocasiones solo necesitamos la oportunidad y algo de colaboración, por y para la conservación de los ecosistemas Nahuelbutanos y su rica biodiversidad, pudiendo con trabajo recuperar este maravilloso territorio alguna vez conocidos como una “selva impenetrable”.

Referencias

Domeyko, I. (1846) Araucanía y sus habitantes: recuerdos de un viaje hecho en las provincias meridionales de Chile en los meses de enero y febrero de 1845, pag. 27, Imprenta Chilena 1846. 106 p

Recibido: Septiembre 2014
Publicado: Octubre 2014